

Noticias Manmin

Edición n.º 328 (Agosto, 2026)

Personas que tuvieron un encuentro con Dios

Así como la profunda tranquilidad que brinda un bosque nos permite descansar y hallar paz, que su alma encuentre descanso en el Señor.



El dolor en la uña y las ampollas que persistieron durante 3 años desaparecieron

Ihwa Kim | 47 años, Siheung, Gyeonggi-do



Hace tres años, después de utilizar mucho unas tijeras mientras cuidaba el jardín de mi casa de campo, comenzaron a aparecer síntomas extraños en la uña del cuarto dedo de mi mano derecha.

Primero sentí un dolor punzante en la parte superior de la uña, seguido de inflamación y dolor. La uña comenzó a crecer con una profunda hendidura en forma de U.

Además, en la piel situada sobre la uña aparecían ampollas que se reventaban una y otra vez. Al lavar los platos, las ampollas se reventaban y me ardían mucho. También me resultaba difícil utilizar las tijeras como quería. Como no podía ejercer fuerza con la punta del dedo debido al dolor, incluso me costaba quitarle el pelo a mi perro.

Cuando alguien chocaba accidentalmente con mi mano o cuando tenía que dar la mano a otra persona, el dolor era tan intenso que tenía que pedirle de antemano que tuviera cuidado. Incluso las encargadas de los salones de belleza, al ver mi mano, me preguntaban repetidamente con preocupación si no me dolía.

Por otro lado, desde los veinte años padecía artritis, que había provocado deformación en las articulaciones de mis dedos. Sin embargo, Dios me había sostenido y sanado poco a poco mediante los retiros y diversas reuniones, permitiéndome llevar una vida cotidiana sin dolor.

Gracias a esas experiencias de sanidad, durante la Reunión de Sanidad del 27 de marzo de este año tuve la fe de que también los síntomas de esta uña podían ser sanados, y recibí la oración de la Pastora Soojin Lee.

En el momento de recibir la oración, sentí un calor intenso, como si un fuego hubiera descendido sobre mi cuerpo, y tuve la certeza de que había sido sanada. Después de terminar la reunión, mientras observaba cuidadosamente mi dedo, ocurrió algo sorprendente.

Las ampollas que habían aparecido y desaparecido repetidamente durante más de tres años desaparecieron por completo, como si una cinta adhesiva se hubiera desprendido de la piel, y durante los cuatro meses siguientes no volvieron a aparecer ni una sola vez.

El dolor en el dedo desapareció por completo, y la uña, que antes crecía profundamente hundida y curvada en forma de U, ahora está creciendo lisa y completamente normal. Después de tres años, volvió a la normalidad. ¡Aleluya! Doy toda la gloria a Dios Padre quien me sanó.

Fui sanado de una fractura del tubérculo mayor del húmero sin necesidad de cirugía tras un accidente de motocicleta

Dipanshu Shudh | 18 años, Delhi, India

El 27 de abril, mientras conducía una motocicleta, resbalé repentinamente y sufrí un grave accidente. Perdí el conocimiento en el lugar y, según me contaron después, había perdido una cantidad considerable de sangre y mi estado era muy grave.

En aquel momento, cuando mi vida estaba en peligro, una persona cuyo nombre ni siquiera conozco me encontró y me llevó al hospital. Hasta el día de hoy estoy profundamente agradecido con esa persona que me tendió una mano en el momento más desesperado.

Recobré el conocimiento unos 30 minutos después de llegar al hospital, pero mi estado era grave. Tenía profundas heridas en el rostro y en todo el cuerpo, sufría un dolor intenso y mareos que me impedían caminar correctamente, y ni siquiera podía levantar el brazo.

Tras realizarme exámenes detallados, los médicos diagnosticaron una fractura del tubérculo mayor del húmero del hombro izquierdo y dijeron que era inevitable realizar una cirugía.

Poco después, Kavita, hermana de la Iglesia Manmin Delhi, y Akash, hermano de la iglesia, se enteraron del accidente, fueron al hospital, me consolaron y oraron fervientemente por mí. Yo también lloré arrepintiéndome de haber llevado una vida de fe tibia. Aunque llevaba varios años asistiendo a la iglesia, no había adorado a Dios con espíritu y verdad ni me había dedicado a la oración. También me arrepentí de haber descuidado las reuniones de mi distrito y los deberes en la iglesia que me habían sido confiadas, poniendo como excusa que estaba ocupado.

Sin embargo, al día siguiente ocurrió algo sorprendente. El médico que había dicho que la cirugía era inevitable volvió a examinar mi estado y me dijo algo inesperado:

«No será necesario realizar la cirugía». Así pude evitar la operación, pero los médicos dijeron que la fractura necesitaría bastante tiempo para recuperarse. Como no podía permanecer hospitalizado durante mucho tiempo, recibí el alta.



Estado durante la hospitalización y evidencia de la fractura del tubérculo mayor del húmero

Sin embargo, todavía no podía mover el hombro izquierdo, me resultaba difícil incluso caminar y hasta ir al baño era complicado.

Entonces, el 29 de mayo, asistí a la Reunión de Sanidad dirigida por la Pastora Soojin Lee. Mientras me arrepentía sinceramente de mi vida de fe tibia y alababa a Dios con todo mi corazón, sentí que mis piernas, que antes tenían dificultad para caminar, recuperaban su fuerza y pude volver a caminar normalmente. También pude levantar libremente el brazo que antes no podía mover.

Después, incluso las profundas heridas que habían quedado en mi cuerpo sanaron completamente. ¡Aleluya! Actualmente estoy saludable y cumplo con diligencia la misión que me ha sido encomendada. Doy toda la gratitud y gloria a Dios Padre, quien me protegió en un momento en que mi vida estaba en peligro y me sanó sin necesidad de cirugía.



Estado saludable después de recibir la sanidad



«Oremos juntos por nuestra familia»

Amado Padre Dios,

En este momento oramos por nuestra familia.

Cuando mostremos con nuestra vida cuán cálido es el amor del Señor y cuán felices y gozosos somos cuando vamos a la iglesia, permite que los familiares que todavía no han aceptado el evangelio también tomen nuestra mano y nos acompañen a la iglesia. Te pedimos que hoy también guardes, protejas y concedas paz a todos nuestros amados familiares, dondequiera que se encuentren.

Oremos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

** Escanee el código QR para ver en video la «Oración de la Pastora Soojin Lee»



Dios me sanó de hemiplejia y ahora puedo caminar sin bastón

Aro Ma Ye | 52 años, Chiang Rai, Tailandia

El 27 de noviembre de 2023, alrededor de las 10 de la mañana, iba sentado detrás de un amigo en una motocicleta cuando repentinamente me mareé, perdí el conocimiento y caí. En el hospital, los exámenes mostraron que mi presión arterial había aumentado bruscamente por encima de 180. Desde ese momento, comencé a presentar hemiplejia y ya no podía mover el brazo ni la pierna izquierdos.

Al poder utilizar solamente una mano, incluso bañarme se volvió difícil, y cada vez me resultaba más complicado realizar por mí mismo las actividades de la vida diaria. Al pensar que me había convertido en una carga para mi madre, caí en una profunda desesperación. Incluso llegué a pensar en quitarme la vida, pero afortunadamente desistí gracias a que un amigo me detuvo.

Después de recibir el alta, comencé a sufrir insomnio. Me preocupaba constantemente porque mi cuerpo ya no funcionaba como antes, y los pensamientos se acumulaban en mi mente, impidiéndome dormir. Así pasé más de tres meses sufriendo de insomnio.

Entonces, en marzo de 2026, asistí por primera vez a la Iglesia Manmin Chiang Rai, Tailandia. En el momento en que



Estado de hemiplejia antes de la sanidad

entré en la iglesia, sentí una paz indescriptible y aquella noche pude dormir profundamente y con tranquilidad después de mucho tiempo.

Desde entonces comencé poco a poco a sentir que Dios estaba conmigo. Al ver las obras del poder de Dios manifestadas mediante las oraciones de la Pastora Soojin Lee de la Iglesia Central Manmin, brotó la fe en mi corazón. Decidí depender únicamente de Dios y guardé el domingo como un día santo con todo mi corazón. También asistí a los cultos de los miércoles y a la Vigilia de los viernes, adorando a Dios con espíritu y verdad. Además, participé diariamente a la Oración de Daniel y recibí la oración por los enfermos de la Pastora Soojin Lee a través de la pantalla.

Dios me concedió una gracia maravillosa. Desde mi adolescencia había comenzado a beber alcohol y fumar por influencia de mis amigos. Aunque lo intentaba con todas mis fuerzas, no podía dejar estos hábitos. Sin embargo, después de recibir el bautismo en abril de 2026, pude dejar completamente el alcohol y el tabaco que durante tanto tiempo no había logrado abandonar. También mi carácter, que era impulsivo y fácilmente se enojaba, cambió y se volvió tranquilo y apacible.

Además, después de que el Pastor Jaewon Lee, pastor de la Iglesia Manmin Chiang Rai, orara por mí

desde el hombro hasta la pierna, los músculos y tendones de mi pierna, que estaban rígidos, comenzaron a relajarse considerablemente.

Desde entonces, mi cuerpo se volvió mucho más ligero y cómodo, y caminar se hizo más fácil. La pierna que casi no podía mover comenzó a moverse con mucha más libertad, y también pude volver a mover la mano que antes no podía mover.

Antes tenía que levantar el pie con la mano para poder estirarlo hacia adelante, pero ahora puedo hacerlo sin ayuda de la mano. Finalmente, desde finales de junio de este año, pude comenzar a caminar sin bastón. ¡Aleluya! Ahora ya no tomo medicamentos ni necesito ir al hospital. También han llegado a mi corazón la alegría y la paz.

Me siento mucho más tranquilo no solo conmigo mismo, sino también en mis relaciones con otras personas, y mi fe y esperanza por el Cielo han crecido aún más. Sobre todo, me hace muy feliz venir a la iglesia. Doy toda la gratitud y gloria a Dios quien me permitió encontrarlo, transformó mi cuerpo y mi corazón, y me concedió una nueva vida.



Después de recibir la sanidad, junto a su madre



El programa 'Solo la Biblia' de la Pastora Soojin Lee se transmite en YouTube en varios idiomas

Este entrega la carta de amor de Dios oculta en la Biblia y el amor desbordante del Señor

* <https://www.youtube.com/@SoojinLeeMinistry>



Disponible en inglés, chino, japonés, español, ruso, francés, urdu, hindi, suajili, tamil, rumano y hebreo.

** Puede verlo escaneando el código QR.

Una fe que Dios reconoce, ¿La tienes? (3)

Debemos escuchar diligentemente la Palabra de Dios, aprenderla y ponerla en práctica

Para transformar la fe carnal en fe espiritual, debemos escuchar diligentemente la Palabra de Dios y recibir enseñanza, tal como dice Romanos 10:17: «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». Esto se debe a que, si no atesoramos la Palabra de Dios como conocimiento, no podemos conocer la verdad ni ponerla en práctica.

Sin embargo, no debemos detenernos allí. Si solamente acumulamos la Palabra como conocimiento y no la ponemos en práctica, podemos incluso volvernos arrogantes, y Dios no concede fe espiritual a una persona así. Para que la Palabra que hemos escuchado, aprendido y guardado en nuestro corazón se convierta en fe espiritual, ciertamente debe haber obediencia y acción conforme a esa Palabra.

Es como aprender de memoria una partitura de piano. Memorizarla perfectamente no significa que sepamos tocar bien; debemos mover realmente los dedos y practicar diligentemente para poder tocar bien.

Llenar nuestro corazón de verdad significa desechar la falsedad que hay dentro de nosotros —el odio, las contiendas, los celos, el adulterio y todo aquello que Dios nos manda abandonar— y transformarnos en personas de verdad que se humillan, sirven a los demás y aman incluso a sus enemigos.

En la medida en que somos transformados de esta manera, Dios nos concede fe espiritual. Por supuesto, aun

“Es, pues,
la fe la certeza
de lo que se espera,
la convicción de lo que no se ve.
Porque por ella alcanzaron
buen testimonio los antiguos.”
(Hebreos 11:1-2)

cuando intentemos obedecer, puede que el odio no desaparezca fácilmente y que todavía nos enojemos. En esos momentos debemos orar con determinación, incluso hacer vigiliias de oración o ayunar para recibir la capacidad de obedecer.

Cuando oramos fervientemente y pedimos de todo corazón la gracia y la capacidad de Dios, Él ciertamente nos dará la capacidad para obedecer. Y al poner en práctica Su Palabra, podremos poseer fe espiritual.

Cuando llegamos a tener esta fe, las bendiciones prometidas en la Palabra de Dios vienen sobre nosotros: nuestro espíritu prospera, todas las cosas nos van bien, gozamos de salud y recibimos las peticiones de nuestro corazón.

Después de experimentar estas bendiciones, podremos obedecer cosas aún mayores y, como resultado, tendremos una fe todavía mayor.

Veamos un ejemplo. Saber que beber agua quita la sed es un conocimiento. Creemos en este conocimiento y bebemos agua, y entonces realmente experimentamos que nuestra sed se quita. Al convertirse esto en una experiencia, cuando volvemos a tener

sed, automáticamente buscamos agua y bebemos.

Lo mismo sucede con la Palabra de Dios. Aunque tengamos una fe tan pequeña como un grano de mostaza, si primero obedecemos y ponemos en práctica la Palabra, experimentaremos la obra de Dios. A través de esa experiencia, recibiremos fe espiritual.

En la medida en que recibamos esta fe desde lo alto, podremos obedecer la Palabra de Dios con mayor facilidad. Y cuando nuestra fe espiritual crezca hasta alcanzar una medida plena, podremos obedecer incluso cuando Dios nos pida hacer algo que parezca completamente imposible.

Algunos creyentes preguntan: “¿Será que no recibo respuestas a mis oraciones porque mi fe todavía es débil y no logro vivir conforme a la Palabra?” Sin embargo, aunque nuestra fe sea pequeña, si preparamos el vaso para recibir la respuesta, Dios nos dará fe espiritual.

Si deseamos ser sanados de una enfermedad, debemos orar, ayunar y buscar diligentemente aquello que agrada a Dios. Cuando nuestro vaso esté preparado, Dios nos dará fe desde lo alto, y mediante esa fe podremos recibir la sanidad.

Por supuesto, cuando tenemos una gran fe, el aroma de nuestras oraciones asciende de manera más abundante y hermosa, por lo que podemos recibir respuestas con mayor facilidad.

Pero existe una razón aún más importante por la cual debemos alcanzar una gran medida de fe: el lugar que ocuparemos en el cielo en el futuro será diferente según nuestra fe.

(Continuará en la siguiente edición)

Español

Noticias Manmin

Publicado por la Iglesia Central Manmin

Publicadora: Soojin Lee | Editor: Johnny Kim | Traducido por la Oficina de Misión Extranjera

73 Yeoidaebang-Ro 22-Gil, Dongjak-Gu, Seoul, Korea
(Postal code: 07056)

www.youtube.com/@Manmin_America

www.manminnews.com

Correo: manminhq@manmin.kr